

Fecha 09.12.2015	Sección Primera	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------

SEGOLÈNE ROYAL

Ministra francesa de Ecología, Desarrollo Sostenible y Energía

“No podemos esperar 40 años a tener transportes limpios”

GABRIELA CAÑAS. París Excandidata a la presidencia de la República, Ségolène Royal (Dakar, 1953) es la responsable de una cartera prioritaria para el Gobierno francés: la energía y la transición hacia una economía verde. Como presidenta de la delegación francesa en la Cumbre del Clima, ha llegado a la cita internacional con buen expediente: una ambiciosa ley que promueve las renovables, la reducción del consumo de energía, la construcción de edificios energéticamente eficientes y el techo a la nuclear. En su contra, ha impedido o retrasado el tráfico alterno cuando París ha sufrido picos de contaminación, ha enterrado la ecotasa para vehículos pesados y ha postergado para después de esta legislatura el cierre de la vieja central nuclear de Fessenheim, un asunto que rechaza tratar en esta entrevista realizada en las oficinas de Le Bourget donde se desarrolla la COP21, la Cumbre del Clima.

Pregunta. ¿Confía usted en el éxito final de la cumbre?

Respuesta. Los jefes de Estado se han comprometido tanto que es impensable que esto fracase.

P. ¿El objetivo es solo firmar un acuerdo?

R. Los jefes de Estado han suscrito compromisos, como la alianza por la energía solar. La idea del precio del carbono progresa. Los grandes países han anunciado la duplicación de sus inversiones en renovables. Ahora tenemos que acordar iniciativas operativas para afrontar los desafíos climáticos. Hay un acuerdo sobre la financiación. No se trata solo de poner los 100.000 millones de dólares anuales, sino de cómo administrarlos. Se están fijando objetivos: por ejemplo, financiar teja-

dos fotovoltaicos para 10.000 escuelas en África o electrificar miles de ciudades en ese continente.

P. Hace unas semanas, el secretario de Estado, John Kerry, rechazaba un acuerdo vinculante.

Pero Obama luego habló aquí de “elementos vinculantes”. ¿Percibe un cambio importante en la posición de EE UU?

R. La opinión pública ha evolucionado mucho. Barack Obama nos dijo que el último sondeo demuestra que dos tercios de los americanos quieren un acuerdo vinculante. Estuvo presente en el debate sobre el precio del carbono, con Bill Gates, y sobre el aumento de inversiones en renovables. Nos habló de la necesidad de reducir energías fósiles, lo que viniendo del presidente de un país con gran peso de producción petrolera es una gran evolución.

P. Francia ha querido llegar aquí como modelo de transición energética. ¿Lo ha conseguido?

R. Tenemos la credibilidad de haber aplicado lo que esperamos como punto de salida de la COP21. Este es un raro país que ha aprobado ya el precio del carbono para 2020 y para 2030 y que obliga por ley a las empresas a integrar el riesgo climático y las inversiones verdes en su balance.

P. Fuera no se entiende bien su posición en energía nuclear.

R. La posición está contenida en la ley. La energía nuclear no emite carbono, pero implica otros problemas: los desechos nucleares y la importación de uranio. La proporción de la nuclear es demasiado alta y necesitamos diversificar el modelo energético. Es lo que recoge la ley: la nuclear va a bajar del 75% al 50% de la producción de electricidad, y la renovable debe elevarse al 40%. Cuando se pongan en marcha nuevos

reactores otros deberán cerrarse. Para Francia es una revolución.

P. Alemania ha decidido abandonar la nuclear. ¿No hubiera sido mejor opción para Francia?

R. Depende del precio de las renovables. Heredamos un sistema y no podemos reescribir la historia. Algunas centrales francesas están al final de su vida y ya están amortizadas. En Francia, el consumidor paga menos que en Alemania.

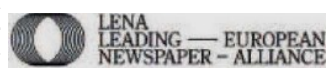
P. La transición energética francesa es una amenaza para la industria del petróleo y del automóvil. ¿Qué negociaciones mantiene con estos sectores?

R. Hay que avanzar hacia el vehículo limpio. No se puede lamentar que haya miles de muertos por el **calentamiento global** y esperar 40 o 50 años

para tener transportes limpios. Hay que reaccionar.

P. Se han hecho muchas promesas para esta cumbre. ¿Teme que el resultado decepcione?

R. Cada país debe concretar sus acciones y acelerar el proceso. Es lo que quiero hacer después de la COP. En todos los países los *lobbies* son fuertes: siempre tienen una buena razón para no hacer nada.



“Los ‘lobbies’ son fuertes: siempre tienen una razón para no hacer nada”



Fecha 09.12.2015	Sección Primera	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------



Ségolène Royal, ayer en París. / S. M. (REUTERS)